

# Perdiendo el miedo a la muerte - 2

## “La Nueva Tierra”

- I. Introducción
  - a. La semana pasada iniciamos una serie sobre el tema de la muerte, con el propósito de ver lo que la Palabra de Dios dice al respecto de ella y de esa manera perder el miedo a la muerte
    - i. La muerte no es un castigo para el creyente
    - ii. La muerte no es algo a lo que el creyente deba temer
    - iii. Para el no creyente, es otra historia, pero el creyente, hasta cierto punto, debería de esperar con ansias el día que podamos estar delante del Señor, verle cara a cara y ver todo lo que él ha preparado para lo que le amamos
  - b. El miedo a la muerte es algo que ha paralizado y paraliza a millones de personas
    - i. Los llena de temor / terror
    - ii. Les roba el gozo
    - iii. Los aparta del camino o del llamado de Dios para sus vidas
      1. Paralizándolos, sin que puedan hacer aquello que quieren o deben hacer
      2. Haciéndolos hacer todo aquello que no deben hacer, pensando que esta vida es lo único que tenemos y por lo tanto “comamos y bebamos que mañana moriremos” (1Co. 15:32)
    - iv. El miedo a la muerte, literalmente, nos esclaviza (Heb 2:14-15 “Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, 15 y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.”)
    - v. Pero, podemos ser libres del miedo a la muerte y lo logramos, en parte, conociendo lo que la Biblia dice al respecto de ella y de los que nos espera al morir
  - c. La semana pasada vimos el precioso ejemplo de Pablo y la libertad que tenía de decir cosas como “el morir es ganancia” (Fil 1:21) y “no sé qué escoger” (Fil 1:22)
  - d. Esta semana veremos un poco de qué nos espera del “otro lado”
    - i. A pesar de que son “cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido al corazón del hombre” (1Co. 2:9)
    - ii. Son cosas que “Dios nos las reveló por el Espíritu” (1Co. 2:10) y por su Palabra
    - iii. ADVERTENCIA: algunas cosas de las que vamos a hablar son conceptos nuevos para muchos, pero les prometo que son absolutamente bíblicos
      1. Quizás nos choquen por su novedad
      2. Quizás no nos terminen de cuadrar por temas implícitos de los que no vamos a hablar hoy (el milenio, etc.) y que representan un genuino desafío escatológico
      3. Quizás haya cierto rechazo porque nos hemos dejado llevar por filosofías que de alguna manera dicen que “lo espiritual es

bueno y lo material (físico) es malo” (gnosticismo, cristoplatonismo, etc.) y por lo tanto un concepto del cielo o de la Nueva Tierra que incluye lo físico y lo material no nos termina de cuadrar

- e. Hay varios lugares donde la Palabra de Dios nos habla directamente de nuestra necesidad de saber sobre la muerte y lo que pasa después de ella, pero hoy tenía que escoger uno y el texto que vamos a ver creo que nos da las herramientas para darnos una buena idea, una buena esperanza, de lo que viene

*“Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse. 19 Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios. 20 Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; 21 porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. 22 Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora; 23 y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo. 24 Porque en esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿a qué esperarlo? 25 Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos.” Rom. 8:18-25*

- II. La gloria venidera (Rom 8:18 “Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.”)
  - a. No es ninguna información nueva el saber que en este mundo hay momentos difíciles
    - i. Para algunos son más los difíciles que los fáciles
    - ii. Otros más afortunados tienen más buenos que malos
    - iii. Lo cierto es que “en el mundo tendréis aflicción...” (Jn. 16:33)
  - b. Aquellos que hemos confiado en Jesús como nuestro salvador tenemos varias promesas como esta...
    - i. “... no son comparables con la gloria venidera...” (v. 18)
    - ii. La tribulación es momentánea y leve, pero la gloria es excelente y eterna (2Co. 4:17)
    - iii. Lo más cercano que veremos al infierno, es esta tierra
  - c. Existe una promesa de un lugar de consuelo y gozo... la mayoría le llama a este lugar, “el cielo”...
    - i. Nuestro destino final
    - ii. Nuestra morada eterna
  - d. Pero, ¿es el cielo nuestro destino final?
    - i. Sí y no
    - ii. A pesar de que todos hemos escuchado hablar del cielo y tenemos más de alguna vaga idea de lo que nos espera, creo que no hemos dedicado el tiempo para aprender lo que la Biblia enseña sobre este maravilloso lugar
    - iii. Una de las cosas que quizás nos sorprendería, no porque no esté claro, sino porque no lo hemos pensado, es que el “cielo presente”, el

lugar donde están actualmente los que han muerto en Cristo, no es nuestro destino final

1. Hay una diferencia entre el cielo hoy, el cielo presente, y el cielo futuro o lo que la Biblia llama la Nueva Tierra
  2. Apo. 21:1-4 “Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. 2 Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. 3 Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. 4 Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.”
    - a. Esta es una descripción maravillosa de lo que viene al final
      - i. Un nuevo cielo
      - ii. Una nueva tierra
      - iii. La ciudad de Dios, la Nueva Jerusalén, bajando del cielo y estableciéndose en la Nueva Tierra
      - iv. El pueblo de Dios viviendo sin lágrimas, muerte, llanto, clamor, ni dolor
      - v. Dios viviendo en medio de su pueblo en esta Nueva Tierra
    - b. Esto es maravilloso (voy a regresar a hablar más de esta Nueva Tierra), pero esto no es ahora... esto es al final de los tiempos
      - i. Después de que Cristo haya regresado
      - ii. Después de que los muertos hayan resucitado
      - iii. Después del juicio del gran trono blanco
      - iv. Después de que el diablo es echado al lago de fuego
  3. Esto seguro levanta algunas preguntas, particularmente ¿El cielo y la tierra se van a destruir? ¿Desaparecer?
    - a. Voy a regresar a eso en un momento
    - b. Por ahora quiero hablar un momento del cielo, hoy, ahora... el cielo presente, y los que están allí
- e. Cuando un cristiano muere, entra en lo que los teólogos llaman “el estado intermedio”
- i. Este es un periodo transicional entre la vida en La Tierra y la vida en la Nueva Tierra
  - ii. ¿Estaremos con el Señor para siempre? Absolutamente, simplemente no estaremos con el Señor para siempre en el mismo lugar
  - iii. En el “cielo presente” estaremos en la presencia del Señor, estaremos gozosos, encontraremos descanso de nuestras aflicciones, pero también estaremos esperando nuestra resurrección y nuestra mudanza a la Nueva Tierra
  - iv. Tanto al cielo presente, como al cielo futuro (la Nueva Tierra), se les puede llamar cielo, pero no son lo mismo, a pesar de ser la morada de Dios

- v. El cielo presente, hoy, es la morada de Dios, pero el plan de Dios no es que subamos a vivir en un lugar hecho para él, sino que él venga a vivir en un lugar que él hizo para nosotros
- vi. Para ponerlo de una manera sencilla, el cielo presente está “allá arriba”, mientras el cielo futuro, eterno, estará “acá abajo”
- f. ¿Cómo está el creyente actualmente en el cielo?
  - i. Algunos creen que estaremos “dormidos” hasta que el tiempo se haya cumplido
    - 1. Muchos de los argumentos vienen del hecho de que cuando se habla de la muerte, muchas veces se dice que “alguien está dormido”
    - 2. El tiempo no se sentiría, de la misma manera que el tiempo no se siente cuando uno duerme por las noches
  - ii. Yo no creo que ese sea el caso
    - 1. Creo que estaremos delante de la presencia del Señor, gozando de Su gloria, consolados de nuestras aflicciones, esperando que el tiempo se cumpla donde vengamos con Cristo y veamos a toda la creación restaurada
    - 2. 2Co 5:8 “pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor.”
      - a. Ausente del cuerpo, significa presente al Señor
      - b. Ausente del cuerpo no significa dormido
    - 3. Fil 1:23 “Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor”
      - a. Partir significa estar con Cristo
      - b. Partir no significa dormir
    - 4. Luc 23:43 “Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso.”
      - a. Jesús dijo hoy estarás conmigo
      - b. No dijo dentro de algún tiempo, después de dormir un poco, estarás conmigo
- g. Dejemos que nuestro texto nos muestre algo sobre esta nueva Tierra y nuestros nuevos cuerpos

### III. La Tierra Nueva

- a. Rom 8:19 “Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios.”
  - i. La creación (la Tierra, el cielo, las estrellas, los animales, etc.) tienen un gran anhelo
  - ii. Hay algo que viene que hace que la creación esté expectante
- b. Rom 8:20 “Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza”)
  - i. La maldición que hacía que todo se descompusiera... la vanidad terminará
  - ii. Esperanza nos muestra que no va a desaparecer, sino va a ser transformada
- c. Rom 8:21 “porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios.”

- i. La tierra no será destruida en el sentido que desaparecerá, sino en el sentido que cambiará y será restaurada
- ii. Cuando Dios “destruyó” la tierra en el diluvio, la Tierra no desapareció, simplemente algo radical pasó, que tenía que pasar, para que el plan de Dios se cumpliera
- iii. De la misma manera, la Tierra será “destruida”, pero no desaparecerá, solamente será restaurada, renovada, redimida, regresada a su estado y plan original
- iv. “Los idealistas utópicos que sueñan con que la humanidad cree “el cielo en la tierra” serán decepcionados. Pero, aunque están equivocados en creer que los hombres pueden alcanzar una existencia utópica aparte de Dios, la realidad del Cielo en la Tierra – Dios habitando con la humanidad en un mundo hecho para nosotros – será cumplida. Es el sueño de Dios. Es el plan de Dios. Él – no nosotros – lo hará.” Randy Alcorn
  1. El hombre siempre fue destinado a vivir en la Tierra y eso no cambió
  2. Simplemente la tierra tiene que ser restaurada, y el hombre también, para que podamos vivir de acuerdo al plan original de Dios
  3. Para algunos, quizás la idea del cielo en la Tierra suena extraña, quizás hasta poco “espiritual”
    - a. Pero el hombre no es solamente un espíritu que habita temporalmente en un cuerpo
    - b. El hombre es cuerpo y espíritu... los dos son importantes y los dos son necesarios
    - c. En la creación, el hombre no vino a ser un “ser viviente”, sino hasta que se le creó un cuerpo del polvo de la tierra (Gen. 2:7)
    - d. Cuando Dios nos glorifique, no solo nos va a dar una nueva naturaleza, o un espíritu redimido, nos dará un nuevo cuerpo, un cuerpo redimido, un cuerpo glorificado, que habite en una nueva Tierra, una Tierra redimida
    - e. Por eso dice que “y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo.” (Rom. 8:23)
      - i. Vamos a resucitar (1Te 4:16 “Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.”)
        1. De hecho, todos vamos a resucitar
        2. Algunos resucitarán para ir al cielo
        3. Otros resucitarán para ir al infierno
        4. Jn 5:28-29 “No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; 29 y los que hicieron lo bueno, saldrán a

resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.”

- ii. Vamos a recibir un cuerpo glorificado
  - 1. 1Co 15:42-44 “Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción. 43 Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder. 44 Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual.”
  - 2. 1Co 15:52 “en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.”
- iii. Será nuestro cuerpo, pero sin las consecuencias de la caída
  - 1. Quizás esto no emocione a muchos... no les gusta su cuerpo
  - 2. “Podrás no estar satisfecho con tu cuerpo actual o tu mente – pero estarás fascinado con tus mejoras de la resurrección” Randy Alcorn
- f. La muerte es algo anormal porque separa aquello que Dios creó y juntó... por eso es que la resurrección es tan importante
- g. Cuando morimos, no es que nuestro “verdadero yo” se vaya al Cielo y nuestro “tacuche” se vaya a la tumba... parte de nosotros se va al Cielo y la parte que se va a la tumba espera nuestra resurrección
- v. La creación no está destinada a su desaparición, sino a su liberación... por eso es que tiene “dolores de parto” (Rom 8:22 “Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora”)
- vi. Algo está por salir de la creación, no en lugar de la creación
- vii. Creer que la creación va a desaparecer o ser destruida es pensar que el diablo ganó, le echó a perder al plan a Dios
  - 1. “El enemigo no va a tener la satisfacción de destruir la obra maestra de Dios. Todo lo contrario, Dios hará una mayor obra maestra de aquello que el enemigo buscó destruir” Randy Alcorn
  - 2. La Tierra no es desechable, es esencial en el plan de Dios... Dios promete que eventualmente “... toda la tierra sea llena de su gloria...” (Sal 72:19) y “... la tierra será llena de conocimiento de la gloria de Jehová...” (Hab. 2:14)
  - 3. Dios no va a abandonar a su creación, la va a restaurar
  - 4. Los milagros de Cristo son milagros de restauración... restauración de salud, restauración de vida, restauración de libertad

#### IV. Conclusiones

- a. Dios convertirá la Tierra en el Cielo y el Cielo en la Tierra
- b. De la misma manera que el muro que separaba a Dios de los hombres fue derribado en Cristo, el muro que separa el Cielo y la Tierra será derribado para siempre
- c. Nuestra esperanza no es que seremos liberado de nuestros cuerpos, sino en nuestros cuerpos, y en la Nueva Tierra, en la que viviremos con Cristo
- d. Lo que necesitamos no es ser rescatados del mundo o dejar de ser humanos... necesitamos, al igual que el resto de la creación, ser redimidos
- e. Aquellas cosas que amamos de la Tierra y que nos hace pensar que vale la pena estar vivos, no son simplemente lo mejor que la Tierra tiene que ofrecernos, son una probadita de una mejor vida que está por venir
  - i. Con nuevos cuerpos
  - ii. En una Nueva Tierra
  - iii. Donde no habrá más muerte
  - iv. Donde no habrá más dolor
  - v. Donde Dios habitará con nosotros
    - 1. Nosotros seremos su pueblo
    - 2. Él será nuestro Dios
- f. Yo no sé de todos ustedes, pero a mí me emociona, no asusta, la idea de verme a mí y a toda la creación redimida